

Día Mundial del Delirium

15 marzo 2017



¿Qué es el Delirium?



El Delirium (antes llamado síndrome confusional agudo) es un deterioro rápido de la función cognitiva. Se caracteriza por: dificultad en la capacidad de concentración; somnolencia; agitación y en ocasiones alucinaciones y/o ideas delirantes. El Delirium suele desarrollarse en horas o días.

¿Qué puede causar el Delirium?



Las principales causas de Delirium son enfermedades agudas (cerebrales o sistémicas), lesiones traumáticas (por ejemplo, fractura de fémur), estrés emocional (por ejemplo, cambio de entorno), cirugías y efectos adversos de fármacos o como consecuencia de la retirada de éstos.

¿Quién puede presentar Delirium?



Cualquier persona puede desarrollar Delirium. Sin embargo, la edad avanzada y la demencia son unos de los factores predisponentes que comportan mayor riesgo de presentar Delirium.

¿Es lo mismo Delirium y Demencia?



Son dos entidades diferentes. Los síntomas de Delirium aparecen de forma rápida y permanecen unos días (en un 20% de los casos la duración se prolonga más). En cambio, la demencia se desarrolla más lentamente (meses) y en la mayoría de casos es irreversible. Los pacientes con Delirium presentan más frecuentemente somnolencia y/o síntomas psicóticos.

Si es reversible, ¿por qué es tan importante?



Incluso un episodio corto de Delirium aumenta la probabilidad de: peores resultados en la recuperación de la enfermedad aguda; institucionalización; desarrollo de demencia y mortalidad. La presencia de ideas delirantes puede provocar estrés disruptivo en los pacientes. Asimismo, el delirium es una fuente de estrés y sobrecarga para los familiares y cuidadores.

¿Cuál es la prevalencia de Delirium?



Uno de cada cuatro pacientes hospitalizados de edad avanzada desarrollará Delirium.

¿Cómo se trata el Delirium?



Las medidas más importantes son: detectar y tratar de forma precoz las enfermedades intercurrentes y ajustar los fármacos que pueden haber desencadenado el episodio de delirium. En ocasiones es necesario implementar medidas no farmacológicas para favorecer la recuperación, así como administrar tratamiento farmacológico en casos de sintomatología psicótica disruptiva.

¿Manejamos adecuadamente el Delirium?



En la mayoría de casos existe una infradetección del Delirium, hecho que implica un manejo inadecuado del mismo. Desafortunadamente, no todos los profesionales sanitarios tienen los conocimientos necesarios sobre el Delirium.

¿Qué podemos hacer para prevenir y controlar el Delirium?



Detectarlo y denominarlo Delirium. Tratar las causas agudas precozmente. Detectar y tratar situaciones estresantes. Movilizar precozmente el paciente. Conseguir un entorno tranquilo. Promover ritmo de sueño-vigilia natural. Comunicar el diagnóstico a los pacientes y familiares. La prevención del delirium es posible con medidas generales (por ejemplo asegurar el ritmo deposicional, evitar deshidratación,...), medidas para asegurar la orientación temporo-espacial del paciente y corrección de déficits sensoriales.